

Pascua

Infantil y juvenil

Jesús vive: caminemos
con esperanza

Coordinación arquidiocesana de infancia,
adolescencia y juventud



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización





Arquidiócesis de Bogotá

Vicaría de Evangelización-Diaconía para la Esperanza

Coordinación de infancia, adolescencia y juventud

Pascuas Infantil y Juvenil

Presentación

La Semana Santa es el corazón de la fe cristiana. Durante estos días, la Iglesia nos recuerda y celebra el amor más grande: el amor de Jesús, que se entrega por la humanidad, que pasa por la cruz y que vence en la vida nueva de la resurrección. Las Pascuas Infantil y Juvenil quieren ayudar a que niños, niñas y jóvenes puedan acercarse a este misterio de una manera comprensible, significativa y profunda, viviendo estos días no solo como un recuerdo del pasado, sino como una experiencia viva de encuentro con Jesús.

A través de símbolos, gestos, momentos de oración, dinámicas, espacios de reflexión y experiencias comunitarias, se busca que cada participante descubra que la Pascua tiene algo que decir a su propia vida: a sus preguntas, a sus alegrías, a sus luchas y a sus sueños.

Estas guías acompañan la vivencia del Triduo Pascual, recorriendo con los participantes los momentos centrales de la vida de Jesús: el amor que se hace servicio en el Jueves Santo, la entrega total de Jesús en el Viernes Santo, y la alegría de la vida nueva que celebramos en la Vigilia Pascual.

En la Pascua Infantil, este camino se propone a través de un lenguaje cercano, experiencias simbólicas, gestos sencillos y dinámicas que permiten a los niños y niñas comprender que el amor de Jesús se vive en lo cotidiano: en el servicio, en el perdón, en la amistad y en la esperanza.

En la Pascua Juvenil, la propuesta invita a los jóvenes a contemplar la vida de Jesús a la luz de su propia realidad, reconociendo los dolores y desafíos del mundo, pero también descubriendo que la cruz no es el final, sino el camino hacia la vida nueva que Dios ofrece.

De esta manera, niños, niñas y jóvenes son invitados a descubrir que la Pascua no es solo una celebración de la Iglesia, sino una experiencia que transforma la vida y abre el corazón a la esperanza.



Cultivar la fe en el camino de la Pascua

Como Iglesia que camina en la ciudad–región, la Arquidiócesis de Bogotá vive actualmente el segundo tiempo de su Camino Discipular Misionero: «Tiempo para cultivar la fe» (2026–2028). Este tiempo pastoral nos invita a cuidar y fortalecer el don de la fe, reconociendo que es Dios quien la siembra en nuestros corazones y nos llama a cultivarla para que dé fruto en la vida personal y comunitaria.

La fe es una luz que ilumina nuestra vida y nos permite mirar la realidad con los ojos de Jesucristo. Por eso, este trienio nos invita especialmente a nutrir nuestra fe mediante el encuentro vivo con la Palabra de Dios, para que ella transforme nuestra manera de pensar, de amar y de actuar.

En este horizonte pastoral se sitúan también las experiencias de la Pascua Infantil y Juvenil. Al recorrer los acontecimientos del Triduo Pascual —la entrega de Jesús en el Jueves Santo, su pasión en el Viernes Santo y la esperanza que brota en el Sábado Santo— queremos ayudar a niños, niñas y jóvenes a descubrir que la fe crece cuando nos encontramos con Jesús, escuchamos su Palabra y la hacemos vida en nuestras acciones.

Por eso, cada momento de estas Pascuas incluye un pequeño espacio llamado «Cultivamos la fe», inspirado en el itinerario propuesto para este tiempo pastoral:

- Beber de la fuente: encontrarnos con la Palabra de Dios.
- Arraigarnos en la Palabra: dejar que ilumine nuestra vida.
- Hacer vida la Palabra: traducir la fe en gestos concretos de amor y servicio.

De esta manera, queremos que cada niño, niña y joven pueda descubrir que la fe no es solo una idea, sino una experiencia viva de encuentro con Jesús que transforma la vida y nos impulsa a caminar juntos como discípulos misioneros.





Objetivo

Ofrecer a niños, niñas y jóvenes un camino pedagógico y espiritual para vivir el Triduo Pascual, ayudándoles a comprender, celebrar y experimentar el amor de Jesús a través de signos, gestos y reflexiones adaptadas a su edad y a su realidad. **Edades recomendadas:** *infancia:* 6 a 12 años; *juventud:* 13 a 20 años.

¿Qué encontrarás en estas guías?

Cada encuentro está diseñado como un itinerario que combina experiencia, reflexión y compromiso, permitiendo que los participantes se acerquen progresivamente al misterio de la Pascua. Las guías están organizadas en varios momentos que ayudan a desarrollar el encuentro de manera clara y pedagógica:

1. **Ambientación:** preparación del espacio y del ambiente que ayuda a entrar en el sentido del día.
2. **Contexto:** un primer momento que conecta la vida de los participantes con el tema del encuentro.
3. **Experiencia:** un gesto simbólico, dinámica o actividad que permite vivir el mensaje de manera concreta.
4. **Reflexión a la luz del Evangelio:** encuentro con la Palabra de Dios y diálogo para descubrir lo que Jesús nos enseña.
5. **Acción:** una invitación para llevar el mensaje a la vida cotidiana.
6. **Evaluación:** un momento final para reconocer lo aprendido y expresar lo que cada uno se lleva del encuentro.

Estas guías buscan apoyar la misión de catequistas, animadores y agentes de pastoral, ofreciendo herramientas sencillas, profundas y significativas que permitan acompañar a niños, niñas y jóvenes en la vivencia de los días más importantes de nuestra fe.

A quienes animan y acompañan

A ustedes, catequistas, animadores y agentes de pastoral, gracias por dedicar su tiempo, su creatividad y su corazón al servicio de la evangelización. Su presencia cercana, su testimonio y su alegría son un puente para que muchos niños y jóvenes puedan encontrarse con Jesús. Estas guías son solo una ayuda. Lo más importante será siempre la capacidad de ustedes para escuchar, acoger y acompañar a quienes participan en la experiencia. Que este camino de Pascua sea también para ustedes una oportunidad para renovar la fe, contemplar el amor de Jesús y dejarse llenar por la esperanza que brota de su Resurrección. Que el Señor, que pasó de la muerte a la vida, acompañe su misión y haga de cada encuentro un espacio donde el amor, la fe y la esperanza puedan crecer en el corazón de las nuevas generaciones.

Pascua Infantil

«No está aquí; ¡ha resucitado!»

Mt 28, 6





Lunes Santo

Jesús nos enseña a amar sirviendo

Objetivo

Propiciar un espacio en donde los niños y niñas puedan descubrir que Jesús nos muestra el verdadero amor cuando se sirve a los demás, especialmente en el gesto del lavatorio de los pies y en el regalo de la Eucaristía, invitándonos a vivir ese mismo amor en nuestra vida diaria.

Ambientación

Preparar el lugar con un ambiente sencillo pero significativo:

- Un mantel blanco sobre una mesa pequeña.
- Una vela encendida que represente la presencia de Jesús.
- Una jarra con agua, un recipiente y una toalla.
- Un pan grande (o varios panes pequeños).
- Una imagen de Jesús lavando los pies a sus discípulos.
- Los niños se sientan alrededor del espacio preparado.

Monición sencilla:

Hoy comenzamos a vivir los días más importantes de la vida de Jesús. En este día recordamos algo muy especial: Jesús se reunió con sus amigos para compartir la cena y les enseñó que amar significa servir.

1. Primer momento-Contexto

¿Cómo demostramos amor?

El animador inicia con preguntas sencillas:

- ¿Qué cosas hacen ustedes para ayudar en casa?
- ¿Alguna vez alguien les ha ayudado cuando estaban cansados o tristes?
- ¿Cómo se siente cuando alguien nos ayuda?

Luego se propone una pequeña dinámica: la cadena de ayuda

Cada niño dice una forma en la que puede ayudar a alguien: «Yo puedo ayudar a... recogiendo mis juguetes», «Yo puedo ayudar a... poniendo la mesa», etc.

El animador concluye: a veces creemos que amar es solo decir “te quiero”, pero Jesús nos enseñó que amar también significa ayudar, cuidar y servir.



Lunes Santo

Jesús nos enseña a amar sirviendo

2. Segundo momento-Experiencia

Un gesto que sorprende

El animador cuenta brevemente la escena del Evangelio (Jn 13, 1-15):

En la última cena, cuando todos estaban reunidos, Jesús hizo algo que nadie esperaba: se levantó de la mesa, tomó una toalla, puso agua en una jarra y comenzó a lavar los pies de sus discípulos. En ese tiempo, lavar los pies era un trabajo de los sirvientes. Pero Jesús, que era el Maestro, quiso mostrarles algo muy importante.

Se invita a realizar un gesto simbólico:

El animador lava las manos (o, de ser posible, los pies) de algunos niños mientras dice: «Jesús nos enseña que el amor se demuestra sirviendo».

Después se muestra el pan y se dice:

En esa misma cena, Jesús tomó el pan, lo bendijo y dijo que ese pan sería su cuerpo entregado por amor. Así nació la Eucaristía, el regalo más grande que Jesús nos dejó.

3. Tercer momento-Reflexión a la luz del Evangelio

Se proclama lentamente una parte del Evangelio de Juan 13,1-15. Después de escuchar la Palabra, se dialoga con los niños:

- ¿Qué hizo Jesús con sus amigos?
- ¿Por qué creen que Jesús quiso lavarles los pies?
- ¿Qué quiso enseñarnos con ese gesto?

El animador explica: Jesús nos enseña tres cosas muy importantes:

- El amor se demuestra con acciones.
- Todos podemos servir a los demás.
- En la Eucaristía Jesús se queda con nosotros.

Cada vez que participamos en la Eucaristía recordamos que Jesús nos ama y nos alimenta con su amor.



Lunes Santo

Jesús nos enseña a amar sirviendo

4. Cuarto momento-Acción

Hoy quiero servir

A cada niño se le entrega un pequeño papel en forma de pie o de pan. En él escribirán o dibujarán: ¿A quién quiero ayudar esta semana?

Ejemplos: ayudar a mamá o papá; compartir con un compañero; cuidar a un hermano; ayudar a alguien que esté triste. Luego todos colocan sus papeles alrededor de la mesa preparada.

El animador concluye: Así como Jesús sirvió a sus amigos, nosotros también queremos aprender a servir.

5. Quinto momento-Evaluación

Los niños responden en voz alta o levantando la mano:

- Hoy aprendí que Jesús...
- El gesto que más me gustó fue...

Esta semana quiero servir a otros cuando...

El animador cierra diciendo: hoy recordamos que Jesús nos enseñó que amar es servir. Que cada uno de nosotros pueda llevar ese amor a su casa, a su familia y a sus amigos.

Cultivemos la fe...

• Beber de la fuente

Escuchamos nuevamente las palabras de Jesús: «Les he dado ejemplo para que ustedes hagan lo mismo que yo hice con ustedes». (Evangelio de Juan 13,15). Jesús nos enseña que amar significa también servir a los demás con humildad.

• Arraigarnos en la Palabra

¿A quién puedo ayudar hoy en casa, en el colegio o en mi comunidad?

• Hacer vida la Palabra

Esta semana elegimos un gesto de servicio para alguien cercano.

Se termina con una oración sencilla:

Jesús, gracias por enseñarnos a amar sirviendo.

Ayúdanos a ayudar a los demás con alegría.

Que nunca olvidemos que tú estás con nosotros en la Eucaristía.

Amén.





Martes Santo

Jesús nos ama hasta el final

Objetivo

Ayudar a los niños y niñas a comprender que Jesús entregó su vida por amor a todos nosotros y que, incluso en los momentos de dolor y dificultad, el amor de Dios siempre permanece y nos invita a confiar y a amar a los demás.

Ambientación

Preparar el espacio con un ambiente sobrio y de recogimiento:

- Un paño rojo o morado sobre una mesa o en el centro del lugar.
- Una cruz sencilla colocada en el centro.
- Una vela encendida.
- Algunas piedras pequeñas o clavos simbólicos alrededor de la cruz.

Se invita a los niños a sentarse alrededor en silencio.

Monición inicial

Hoy recordamos un momento muy importante de la vida de Jesús. En este día contemplamos cómo Jesús mostró el amor más grande: entregar su vida por todos nosotros.

Aunque es un día de silencio y de oración, también es un día para descubrir cuánto nos ama Dios.

1. Primer momento-Contexto

El amor que permanece

El animador inicia con algunas preguntas sencillas:

- ¿Alguna vez han hecho algo bueno por alguien, aunque les costara trabajo?
- ¿Han ayudado a alguien, aunque estaban cansados?
- ¿Qué cosas hacemos por las personas que queremos?

Se invita a los niños a pensar en situaciones donde amar cuesta un poco, pero aun así vale la pena.

El animador concluye: A veces amar significa perdonar, ayudar, acompañar o hacer el bien, incluso cuando no es fácil. Jesús también vivió un momento muy difícil, pero nunca dejó de amar.



Martes Santo

Jesús nos ama hasta el final

2. Segundo momento-Experiencia

El camino de Jesús

El animador narra brevemente lo sucedido:

Jesús fue arrestado, juzgado injustamente y condenado a morir en la cruz. Muchas personas no entendieron quién era realmente Jesús. Pero incluso en ese momento difícil, Jesús perdonó, amó y confió en Dios.

Se propone un gesto simbólico:

Cada niño recibe una pequeña piedra. El animador invita a pensar: en un momento difícil; en algo que les haya hecho sentir tristes; o en una situación donde alguien haya sido tratado injustamente.

Luego se acercan a la cruz y colocan la piedra a sus pies.

El animador dice: Jesús conoce nuestro dolor y nuestras dificultades. En la cruz, Él carga también con nuestras tristezas y nos muestra que el amor es más fuerte que todo.

3. Tercer momento-Reflexión a la luz del Evangelio

Se proclama un breve fragmento del relato de la pasión tomado del Evangelio de Juan 19, 16-18 y 28-30. Después se invita a dialogar:

- ¿Qué pasó con Jesús?
- ¿Cómo respondió Jesús ante el dolor?
- ¿Qué nos enseña Jesús desde la cruz?

El animador explica con palabras sencillas: Desde la cruz, Jesús nos enseña tres cosas importantes:

- Dios nunca deja de amarnos.
- El amor es más fuerte que el odio.
- Siempre podemos confiar en Dios, incluso en los momentos difíciles.

Por eso, cuando miramos la cruz, no vemos solo dolor: vemos el amor de Jesús por cada uno de nosotros.



Martes Santo

Jesús nos ama hasta el final

4. Cuarto momento-Acción

Responder al amor

El animador invita a los niños a pensar: Si Jesús nos amó tanto, ¿cómo podemos responder a ese amor?

Cada niño recibe un pequeño papel en forma de corazón. En él escribirán o dibujarán una acción concreta: perdonar a alguien; ayudar a un compañero; compartir con alguien que lo necesite; consolar a alguien que esté triste.

Luego colocan sus corazones alrededor de la cruz.

El animador concluye: El amor de Jesús no termina en la cruz. Su amor nos invita a amar también a los demás.

5. Quinto momento: Reflexión a la luz del Evangelio

Se hace un breve diálogo final:

- Hoy descubrí que Jesús...
- Cuando miro la cruz, recuerdo que...
- Esta semana quiero demostrar amor cuando...

Cultivemos la fe...

- **Beber de la fuente**

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». (Evangelio de Lucas 23,46). Jesús confía plenamente en el amor de Dios incluso en el momento más difícil.

- **Arraigarnos en la Palabra**

¿A quién puedo acompañar cuando esté triste o pasando por un momento difícil?

- **Hacer vida la Palabra**

Hoy podemos acompañar con cariño a alguien que necesite apoyo o consuelo.

El encuentro termina con una breve oración:

Jesús, gracias por amarnos tanto.

Ayúdanos a confiar en ti cuando tenemos dificultades.

Enséñanos a amar como tú amas.

Amén.

Se guarda un momento breve de silencio frente a la cruz.





Miércoles Santo
(Vigilia Pascual)
¡Jesús vive! La luz vence a la oscuridad

Objetivo

Favorecer un espacio en donde los niños y niñas puedan descubrir que la resurrección de Jesús es la gran noticia de nuestra fe: la vida vence a la muerte, la luz vence a la oscuridad y Dios siempre cumple su promesa de amor.

Ambientación

Este encuentro debe marcar un cambio de ambiente respecto al Viernes Santo. Preparar el espacio inicialmente con poca luz o en silencio, para representar la espera. En el centro se puede colocar:

- Un cirio o vela grande que represente la luz de Jesús.
- Varias velas pequeñas para los niños.
- Un paño blanco o dorado.
- Flores o elementos que representen vida y alegría.

Monición inicial

Después del silencio del Viernes Santo, la Iglesia se reúne en esta noche para celebrar una gran noticia: Jesús ha resucitado. La oscuridad no pudo vencer la luz, y la muerte no pudo vencer la vida. Hoy celebramos que Jesús vive y camina con nosotros.

1. Primer momento-Contexto

Esperar la luz

El animador invita a los niños a pensar:

- ¿Alguna vez han esperado algo con mucha emoción?
- ¿Cómo se siente esperar una buena noticia?

Se explica brevemente: los amigos de Jesús estaban muy tristes después de su muerte. No entendían lo que estaba pasando y pensaban que todo había terminado. Pero Dios tenía preparada una sorpresa mucho más grande.

Se hace un pequeño gesto: el animador enciende la vela grande en medio del espacio y dice: Jesús es la luz que ilumina nuestra vida. Luego se encienden las velas de los niños a partir de esa luz. El animador dice: La luz de Jesús se comparte y nunca se apaga.



Miércoles Santo
(Vigilia Pascual)
¡Jesús vive! La luz vence a la oscuridad

2. Segundo momento-Experiencia

La luz que se comparte

Los niños se colocan alrededor del espacio con sus velas encendidas. El animador propone un pequeño gesto simbólico: cada niño comparte su luz encendiendo la vela de otro compañero que aún no la tenga.

Mientras esto sucede se dice: cuando compartimos el amor, la esperanza y la alegría, la luz de Jesús llega a más personas. Se explica brevemente que en esta noche la Iglesia recuerda cómo Dios ha acompañado a su pueblo a lo largo de la historia, siempre guiándolo hacia la vida.

3. Tercer momento-Reflexión a la luz del Evangelio

Se proclama el relato de la resurrección tomado del Evangelio de Mateo 28,1-10.

Luego se dialoga con los niños:

- ¿Qué encontraron las mujeres cuando fueron al sepulcro?
- ¿Qué les dijo el ángel?
- ¿Cuál fue la gran noticia?

El animador explica: Jesús no se quedó en la tumba. Dios lo resucitó y ahora vive para siempre. La resurrección nos enseña tres cosas muy importantes:

- El amor de Dios es más fuerte que la muerte.
- La esperanza nunca se pierde.
- Jesús vive y camina con nosotros.

Por eso la Pascua es el momento más alegre para los cristianos.

4. Cuarto momento-Acción

Ser luz para los demás

El animador invita a los niños a pensar: Si Jesús es la luz del mundo, ¿cómo podemos nosotros llevar esa luz a los demás? Cada niño recibe una pequeña figura de vela o estrella para escribir o dibujar:



Miércoles Santo
(Vigilia Pascual)
¡Jesús vive! La luz vence a la oscuridad

¿Cómo puedo ser luz para otros?

Ejemplos: ayudando a alguien que lo necesite; compartiendo con un amigo; diciendo palabras de ánimo; cuidando a los demás.

Luego colocan sus figuras alrededor del cirio. El animador concluye: Jesús resucitado nos invita a llevar su luz a todos.

5. Quinto momento-Reflexión a la luz del Evangelio

El animador invita a compartir brevemente:

- La noticia más importante de hoy es...
- Jesús resucitado me invita a...
- Yo quiero ser luz cuando...

 Cultivamos la fe

• **Beber de la fuente**

«No tengan miedo. Jesús ha resucitado». (Evangelio de Mateo 28,5-6). La vida siempre vence porque Dios es más fuerte que la muerte.

• **Arraigarnos en la Palabra**

¿Qué cosas nuevas puede hacer Jesús en mi vida?

• **Hacer vida la Palabra**

Compartimos la alegría de la Pascua con un gesto de amistad, alegría o esperanza.

Se termina con una oración sencilla y alegre:

Jesús, gracias porque estás vivo.

Gracias por llenar nuestro corazón de alegría y esperanza.

Ayúdanos a llevar tu luz a todas las personas.

Amén.

Finalmente, todos dicen juntos con entusiasmo: **¡Jesús vive! ¡Aleluya!**



PASCUA juvenil



«Yo he venido para que tengan vida y la
tengan en abundancia».

Jn 10, 10



Lunes Santo

Amar es servir: el camino de Jesús

Objetivo

Invitar a los jóvenes a contemplar el amor de Jesús que se hace servicio en la última cena, descubriendo que seguir a Jesús implica aprender a amar de manera concreta, especialmente en el servicio a los demás y en la vida comunitaria.

Ambientación

Preparar un espacio sencillo que evoque la cena de Jesús con sus discípulos. En el centro se puede colocar:

- Un mantel blanco
- Pan y una copa
- Una jarra con agua y una toalla
- Una vela encendida

Los jóvenes se sientan alrededor o formando un círculo.

Monición inicial

Hoy comenzamos a recorrer los días más importantes de la vida de Jesús. En este día recordamos un gesto que sorprendió a todos: Jesús, el Maestro, se arrodilló para lavar los pies de sus discípulos. En ese gesto nos enseñó que el amor verdadero no busca poder ni reconocimiento, sino que se expresa en el servicio.

1. Primer momento-Contexto

El mundo del poder vs. el camino del servicio

El animador invita a los jóvenes a dialogar en pequeños grupos:

- ¿Qué significa “tener poder” en el mundo de hoy?
- ¿Qué personas suelen ser admiradas o consideradas importantes?
- ¿Qué lugar ocupa el servicio en nuestra sociedad?

Luego se comparte brevemente en plenaria.

El animador concluye: muchas veces el mundo nos enseña que lo importante es destacar, mandar o ser reconocidos. Pero Jesús propone algo completamente distinto: quien quiera ser grande, que sirva.



Lunes Santo

Amar es servir: el camino de Jesús

2. Segundo momento-Experiencia

Un gesto que cambia la mirada

El animador narra brevemente lo sucedido en la última cena (Jn 13, 1-15):

Jesús, sabiendo que se acercaba el momento de su pasión, se levantó de la mesa, tomó una toalla y comenzó a lavar los pies de sus discípulos. Este gesto era propio de los sirvientes, no del maestro.

Se puede realizar un gesto simbólico de lavatorio (opcional):

En pequeños grupos, algunos jóvenes lavan las manos de sus compañeros mientras se guarda un momento de silencio.

Durante el gesto se puede invitar a pensar:

- ¿A quién me cuesta servir?
- ¿Qué actitudes me impiden ponerme al servicio de los demás?

Después del gesto se deja un momento breve de silencio.

3. Tercer momento-Reflexión a la luz del Evangelio

Se proclama el texto del Evangelio de Juan 13,1-15. Luego se invita a la reflexión:

- ¿Qué parte del gesto de Jesús te llama más la atención?
- ¿Por qué crees que Pedro se resiste a que Jesús le lave los pies?
- ¿Qué significa hoy vivir el servicio al estilo de Jesús?

El animador puede resaltar algunas ideas clave:

Jesús no domina, sirve. El liderazgo cristiano es un liderazgo de servicio. Amar implica bajarse del pedestal y acercarse al otro. En la última cena, además, Jesús nos deja el gran regalo de la Eucaristía, donde Él mismo se convierte en alimento para la vida del mundo.



Lunes Santo

Amar es servir: el camino de Jesús

4. Cuarto momento-Acción

Eléjir el camino del servicio

Se invita a los jóvenes a pensar en silencio:

- ¿En qué espacios de mi vida puedo servir más?
- ¿A quién estoy llamado a acompañar o ayudar?

Cada joven recibe un pequeño papel donde escribirá: Un gesto concreto de servicio que quiere vivir durante estos días de Pascua. Luego se colocan los papeles alrededor del pan en el centro.

El animador concluye: Seguir a Jesús no significa solo admirarlo, sino aprender a vivir como Él vivió.

5. Quinto momento-Evaluación

Se invita a un breve compartir:

- ¿Qué me deja este encuentro?
- ¿Qué gesto de Jesús me interpela más?
- ¿Qué significa para mí servir hoy?

Cultivamos la fe

• Beber de la fuente

«Les doy un mandamiento nuevo: que se amen unos a otros». (Evangelio de Juan 13,34). Jesús nos muestra que el amor es el corazón de la vida cristiana.

• Arraigarnos en la Palabra

¿Qué significa amar como Jesús en mis relaciones y decisiones?

• Hacer vida la Palabra

Hoy elegimos un gesto concreto de reconciliación, servicio o cercanía con alguien.

El encuentro se cierra con una oración sencilla:

Jesús, Maestro y servidor,

enséñanos a amar como tú amas.

Danos un corazón disponible para servir

y haznos capaces de construir una comunidad donde el amor se haga vida.

Amén.





Martes Santo

Mirar la cruz: el amor que no se rinde

Objetivo

Invitar a los jóvenes a contemplar la cruz de Jesús como expresión del amor que se entrega totalmente, reconociendo también las cruces presentes en la realidad del mundo y descubriendo que, incluso en medio del dolor y la injusticia, Dios sigue actuando y llamándonos a la esperanza.

Ambientación

Preparar un ambiente sobrio que invite al silencio y a la contemplación. En el centro del espacio se puede colocar:

- Una cruz grande o visible
- Un paño rojo o morado
- Algunas piedras o clavos simbólicos
- Una vela encendida

También se pueden colocar palabras o imágenes alrededor que representen realidades de sufrimiento del mundo: violencia, soledad, pobreza, injusticia, indiferencia. Los jóvenes se ubican alrededor de la cruz.

Monición inicial

Hoy la Iglesia contempla la cruz de Jesús. No es un día de fiesta ni de celebración ruidosa, sino un día de silencio, de contemplación y de profundidad. En la cruz vemos el dolor del mundo, pero también descubrimos algo más grande: un amor que no se rinde y que permanece fiel hasta el final.

1. Primer momento-Contexto

Las cruces de nuestro tiempo

Se invita a los jóvenes a dialogar en pequeños grupos:

- ¿Qué situaciones de sufrimiento o injusticia vemos hoy en el mundo?
- ¿Qué cruces cargan muchos jóvenes en la actualidad?
- ¿Qué cruces hemos experimentado nosotros mismos o personas cercanas?

Cada grupo puede escribir algunas palabras en tarjetas o papeles. Luego se colocan alrededor de la cruz en el centro.

El animador concluye: la cruz no es solo un símbolo del pasado. Hoy también hay muchas personas que viven situaciones de dolor, injusticia y sufrimiento.



Martes Santo

Mirar la cruz: el amor que no se rinde

2. Segundo momento-Experiencia

Contemplar la cruz

Se invita a un momento de silencio. El animador narra brevemente lo ocurrido con Jesús:

Jesús fue arrestado, juzgado injustamente, golpeado y condenado a morir en la cruz. Muchos pensaron que su historia había terminado allí. Pero incluso en medio del dolor, Jesús no respondió con odio ni violencia. Desde la cruz siguió amando, perdonando y confiando en Dios.

Se puede proponer un gesto simbólico:

Cada joven toma una piedra o un clavo simbólico y, en silencio, se acerca a la cruz para colocarlo a sus pies.

Mientras lo hacen pueden pensar: en una situación de dolor del mundo, en una injusticia que les duela, o en una dificultad personal, se guarda un momento de silencio.

3. Tercer momento-Reflexión a la luz del Evangelio

Se proclama un fragmento del relato de la pasión tomado del Evangelio de Juan 18,1–19,42 (o un fragmento significativo del texto). Después de escuchar la Palabra se propone una breve reflexión:

- ¿Qué actitudes aparecen en las personas que rodean a Jesús?
- ¿Qué actitudes tiene Jesús frente al sufrimiento?
- ¿Qué nos revela la cruz sobre el amor de Dios?

El animador puede destacar algunas claves:

- La cruz muestra hasta dónde llega el amor de Dios.
- Jesús responde al odio con perdón y fidelidad.

La cruz no es el final de la historia. Para los cristianos, la cruz es también una promesa de esperanza, porque el amor que se entrega nunca se pierde.



Martes Santo

Mirar la cruz: el amor que no se rinde

4. Cuarto momento-Acción

Permanecer junto a quienes sufren

El animador invita a los jóvenes a pensar: Si Jesús se puso del lado de quienes sufren, ¿qué significa hoy seguir su camino? Cada joven recibe una tarjeta donde escribe: ¿Qué gesto concreto puedo hacer para acompañar o aliviar el dolor de otros?

Puede ser: escuchar a alguien que lo necesita; apoyar a una persona que esté pasando por un momento difícil; comprometerse con una causa solidaria; reconciliarse con alguien. Luego se colocan las tarjetas cerca de la cruz.

El animador concluye: La cruz de Jesús nos invita a no ser indiferentes frente al dolor del mundo.

5. Quinto momento-Evaluación

Se invita a compartir brevemente:

- ¿Qué me ha impactado más de este momento?
- ¿Qué significa hoy para mí mirar la cruz?
- ¿Qué me invita a cambiar o a vivir de manera diferente?

 **Cultivemos la fe...**

- **Beber de la fuente**

«Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos». (Evangelio de Juan 15,13). La cruz nos revela la profundidad del amor de Dios.

- **Arraigarnos en la Palabra**

¿Qué cruces existen hoy en mi vida o en la realidad de mi ciudad?

- **Hacer vida la Palabra**

Hoy me comprometo a ser signo de esperanza para alguien que esté pasando por dificultades.

El encuentro puede cerrarse con una oración:

Jesús, que desde la cruz nos mostraste el amor más grande, ayúdanos a no ser indiferentes ante el dolor del mundo.

Danos un corazón capaz de amar, perdonar y acompañar.

Que sepamos confiar en ti incluso en los momentos difíciles.

Amén.

Se puede terminar con un momento breve de silencio frente a la cruz.





Miércoles Santo

De la oscuridad a la vida: Jesús vive

Objetivo

Invitar a los jóvenes a contemplar el misterio de la resurrección de Jesús como fuente de esperanza para la vida personal y para el mundo, descubriendo que el amor de Dios es más fuerte que la muerte y que la Pascua abre un camino de vida nueva para todos.

Ambientación

El ambiente debe expresar espera y paso de la oscuridad a la luz, inspirado en la Vigilia Pascual. Preparar el espacio inicialmente con poca luz.

En el centro se puede colocar:

- Un cirio o vela grande
- Varias velas pequeñas para los jóvenes
- Un paño blanco o dorado
- Flores o elementos que representen vida nueva
- Los jóvenes entran en silencio.

Monición inicial

Después del silencio del Viernes Santo, la Iglesia se reúne en esta noche para celebrar la noticia más grande de nuestra fe: Jesús ha resucitado. La oscuridad no ha tenido la última palabra. La muerte no ha vencido. Dios ha abierto un camino de vida nueva. Esta es la gran esperanza que celebramos en la Semana Santa.

1. Primer momento-Contexto

Las noches de nuestra vida

El animador invita a los jóvenes a reflexionar:

- ¿Qué situaciones hacen que muchas personas pierdan la esperanza?
- ¿Qué «oscuridades» viven hoy los jóvenes?
- ¿Qué momentos de oscuridad hemos vivido nosotros?

Se pueden mencionar ejemplos como: incertidumbre frente al futuro; conflictos familiares; injusticias sociales; miedo o soledad.

El animador concluye: muchas veces parece que la oscuridad tiene la última palabra. Pero la Pascua nos recuerda que Dios actúa incluso cuando todo parece perdido.



Miércoles Santo

De la oscuridad a la vida: Jesús vive

2. Segundo momento-Experiencia

Encender la esperanza

El animador enciende el cirio central y dice: Cristo es la luz que vence toda oscuridad. Luego cada joven recibe una vela y la enciende a partir de esa luz. Mientras se comparte la luz se puede decir: «La luz de Cristo vence la oscuridad». Se invita a observar cómo la luz se va extendiendo por el lugar.

El animador comenta: Una pequeña luz puede transformar la oscuridad. Así también la esperanza puede transformar la vida.

3. Tercer momento-Reflexión a la luz del Evangelio

Se proclama el relato de la resurrección tomado del Evangelio de Mateo 28,1-10.

Después de escuchar el Evangelio se invita a reflexionar:

- ¿Qué sienten las mujeres al llegar al sepulcro?
- ¿Qué significa el anuncio: «No está aquí, ha resucitado»?
- ¿Qué cambia en la vida de los discípulos después de este momento?

El animador puede resaltar: La resurrección significa que Dios tiene la última palabra sobre la vida. La esperanza cristiana no es ingenuidad: nace de la experiencia del amor de Dios. Jesús resucitado nos envía a anunciar la vida y la esperanza.



Miércoles Santo

De la oscuridad a la vida: Jesús vive

4. Cuarto momento-Acción

Ser testigos de la vida nueva

El animador invita a los jóvenes a preguntarse: Si Jesús vive, ¿qué significa eso para mi vida? Cada joven recibe un papel donde escribe: ¿Qué aspecto de mi vida necesita renacer? O ¿Dónde quiero llevar esperanza?

Luego colocan sus papeles cerca del cirio encendido.

El animador concluye: La resurrección no es solo una noticia que escuchamos, sino una vida nueva que estamos llamados a vivir.

5. Quinto momento-Evaluación

Se invita a compartir:

- ¿Qué me llevo de esta experiencia?
- ¿Dónde descubro hoy signos de esperanza?
- ¿Qué significa para mí creer que Jesús vive?

Cultivemos la fe...

- **Beber de la fuente**

«¿Por qué buscan entre los muertos al que vive?». (Evangelio de Lucas 24,5).

- **Arraigarnos en la Palabra**

¿Dónde necesito volver a creer y recuperar la esperanza?

- **Hacer vida la Palabra**

Me comprometo a anunciar la alegría de la vida nueva con mis palabras y acciones.

El encuentro puede cerrarse con una oración:

Jesús, que desde la cruz nos mostraste el amor más grande,
ayúdanos a no ser indiferentes ante el dolor del mundo.

Danos un corazón capaz de amar, perdonar y acompañar.

Que sepamos confiar en ti incluso en los momentos difíciles.

Amén.

Se puede terminar con un momento breve de silencio frente a la cruz.





Anexo

Viacrucis juvenil

Caminar con Jesús en las cruces de hoy

Estación	Reflexión	Oración
I estación <i>Jesús es condenado a muerte</i> Jesús es llevado ante las autoridades. Pilato sabe que no ha cometido ningún delito, pero la presión de la multitud y el miedo a perder el poder hacen que lo condene. Jesús es víctima de una injusticia. La verdad queda silenciada y el poder decide su destino. También hoy muchas personas son condenadas injustamente: personas señaladas sin ser escuchadas, jóvenes juzgados por su apariencia, comunidades enteras estigmatizadas por prejuicios. Vivimos en una cultura donde muchas veces es más fácil señalar que comprender, más fácil condenar que escuchar. Jesús experimenta lo que sienten tantas personas cuando nadie cree en su palabra o cuando el poder decide ignorar la verdad.	• ¿Alguna vez he juzgado a alguien sin conocer realmente su historia? • ✚ ¿En medio de las injusticias o presiones que vives, cómo puedes fortalecer tu fe y confiar en que Jesús camina contigo?	Señor Jesús, ayúdanos a construir un mundo más justo donde nadie sea condenado por la mentira o la indiferencia.
II estación <i>Jesús carga con la cruz</i> Después de ser condenado, Jesús recibe la cruz. No es solo un objeto de madera: es el símbolo del dolor, del rechazo y de la violencia que ha sufrido. Jesús comienza a caminar cargando ese peso sobre sus hombros. Hoy muchos jóvenes también cargan cruces invisibles que no siempre se ven desde fuera: la presión de cumplir expectativas, la ansiedad frente al futuro, las dificultades familiares, la soledad o el miedo a no ser suficientes. A veces las redes sociales muestran vidas perfectas, pero detrás de muchas sonrisas hay luchas silenciosas. Jesús entiende ese peso. Él también caminó con una carga que parecía demasiado grande.	• ¿Qué cruces estoy cargando hoy en mi vida? • ✚ ¿Qué te ayudaría a confiar más en Jesús cuando las responsabilidades o dificultades se vuelven pesadas?	Jesús, acompaña nuestras cargas y ayúdanos a no caminar solos.





III estación
Jesús cae por primera vez

El camino es duro. La cruz pesa y el cansancio comienza a sentirse.
Jesús tropieza y cae.
Esta caída nos recuerda que incluso los más fuertes tienen momentos de debilidad.
Hoy muchos jóvenes también experimentan caídas: errores, decisiones equivocadas, fracasos académicos, rupturas afectivas, momentos donde parece que todo se derrumba.
Vivimos en una sociedad que exige éxito constante y pocas veces deja espacio para reconocer la fragilidad.
Jesús cae, pero su caída no es el final del camino.

- ¿Cómo reacciono cuando me equivoco o fracaso?
-  Cuando experimentas tus propias caídas o errores, ¿cómo puedes volver a levantarte confiando en el amor y la misericordia de Dios?

Señor, cuando caigamos, danos la fuerza para volver a levantarnos.

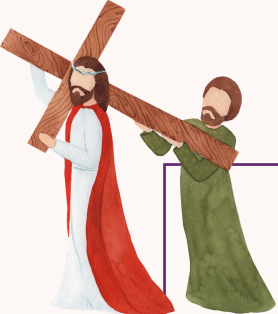
IV estación
Jesús se encuentra con su madre

En medio del dolor del camino, Jesús se encuentra con María.
No hacen falta muchas palabras.
Basta una mirada llena de amor, dolor y esperanza.
María no puede quitar la cruz de su hijo, pero permanece junto a él.
Hoy también necesitamos personas que sepan acompañar sin juzgar, escuchar sin imponer, estar presentes incluso cuando no tienen soluciones.
Muchos jóvenes viven momentos difíciles sin encontrar alguien que los escuche verdaderamente.
La presencia de María nos recuerda que el amor y la cercanía pueden ser una gran fuerza en medio del sufrimiento.

- ¿Tengo personas que me acompañen en los momentos difíciles?
-  ¿Quiénes son las personas que Dios pone en tu camino para sostener tu fe y recordarte que no estás solo?

Señor, haznos capaces de estar cerca de quienes sufren.





V estación
Simón de Cirene ayuda a Jesús

Un hombre llamado Simón es obligado a ayudar a Jesús.

Al principio tal vez no quiere hacerlo. No entiende por qué tiene que involucrarse.

Pero su gesto cambia el camino de Jesús.

Muchas veces también nosotros vemos el dolor de otros y pensamos que no es nuestro problema.

Sin embargo, el Evangelio nos recuerda que nadie está llamado a caminar solo.

Cada gesto de solidaridad puede aliviar la carga de alguien.

- ¿He sido alguna vez «cireneo» para alguien?
-  ¿Cómo puedes dejar que otros te ayuden en tu camino de fe y, al mismo tiempo, ser apoyo para quienes lo necesitan?

Señor, ayúdanos a ser cireneos para nuestros hermanos.

VI estación
La Verónica limpia el rostro de Jesús

En medio del caos del camino aparece una mujer que se acerca a Jesús y limpia su rostro.

Es un gesto pequeño, pero lleno de valentía y compasión.

A veces pensamos que para cambiar el mundo se necesitan grandes acciones, pero muchas veces son los gestos sencillos de amor los que transforman la vida de las personas.

Una palabra de ánimo, una escucha sincera, una mano tendida pueden devolver esperanza.

La Verónica nos recuerda que la compasión no necesita permiso.

- ¿Qué pequeños gestos de amor puedo ofrecer hoy a los demás?
-  ¿Qué gesto concreto de amor o compasión puedes hacer hoy para reflejar el rostro de Jesús en tu vida?

Jesús, haznos capaces de ver tu rostro en quienes sufren.





VII estación
Jesús cae por segunda vez

El camino sigue avanzando, pero el peso de la cruz y el cansancio vuelven a vencer a Jesús. Por segunda vez cae al suelo.

Esta caída nos recuerda que las dificultades no desaparecen de un momento a otro. Muchas veces en la vida las luchas regresan: los problemas familiares continúan, los miedos reaparecen, los sueños parecen alejarse.

A veces sentimos que volvemos a caer en los mismos errores o en las mismas heridas. Y eso puede generar frustración o desánimo.

Sin embargo, Jesús no se queda en el suelo. Se levanta nuevamente. Su camino continúa porque su amor es más fuerte que el cansancio. En nuestra vida también hay segundas caídas, pero cada una de ellas puede convertirse en una oportunidad para volver a levantarnos con más humildad y confianza.

- ¿Qué situaciones en mi vida me hacen sentir que vuelvo a caer una y otra vez?
-  Cuando el cansancio o el desánimo aparecen, ¿qué puedes hacer para renovar tu fe y seguir caminando con esperanza?

Señor Jesús, cuando las dificultades se repitan y el camino se vuelva pesado, danos la fuerza para seguir adelante.

XVIII estación
Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Mientras Jesús avanza, algunas mujeres lloran al verlo sufrir. Conmovidas por el dolor que presencian, expresan su tristeza.

Pero Jesús, aun en medio de su propio sufrimiento, se detiene y les habla. Les invita a mirar más allá de ese momento y a reflexionar sobre la vida y el futuro.

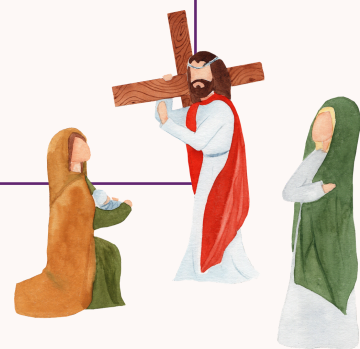
Este gesto muestra un corazón lleno de compasión. Incluso cuando sufre, Jesús es capaz de preocuparse por los demás.

Hoy vivimos en un mundo donde muchas personas están heridas por la violencia, la desigualdad, la indiferencia o la falta de oportunidades. Frente a estas realidades, a veces sentimos impotencia o tristeza.

Jesús nos invita a no quedarnos solo en el lamento, sino a transformar el dolor en compromiso por la vida.

- ¿Qué situaciones de dolor en el mundo me conmueven profundamente?
-  ¿Cómo puedes dejar que tu fe te lleve a mirar el dolor de los demás y ofrecer palabras o gestos de consuelo?

Señor, ayúdanos a no ser indiferentes ante el sufrimiento del mundo y a trabajar por una sociedad más humana.





XIX estación
Jesús cae por tercera vez

El camino se acerca al final, pero el cansancio es extremo. Jesús cae por tercera vez.

Esta caída representa los momentos más duros de la vida, cuando parece que todo está perdido y no queda fuerza para continuar.

Muchas personas experimentan situaciones así: momentos de profunda tristeza, crisis personales, desesperanza o sensación de fracaso.

En esos momentos puede parecer que la oscuridad tiene la última palabra.

Pero Jesús vuelve a levantarse. Aunque su cuerpo está debilitado, su amor lo impulsa a continuar.

Su perseverancia nos recuerda que incluso en los momentos más difíciles siempre existe la posibilidad de levantarnos y seguir caminando.

- ¿Qué situaciones me han hecho sentir completamente agotado o sin esperanza?
-  En los momentos en que parece que no puedes seguir adelante, ¿cómo puedes confiar en que Dios te da la fuerza para levantarte una vez más?

Señor Jesús, cuando sentimos que no podemos más, recuérdanos que tu amor nos sostiene.

X estación
Jesús es despojado de sus vestiduras

Al llegar al lugar de la crucifixión, los soldados le quitan a Jesús sus vestiduras.

Este acto no solo es una humillación física, sino también una forma de despojarlo de su dignidad.

Jesús experimenta el rechazo total y la vulnerabilidad.

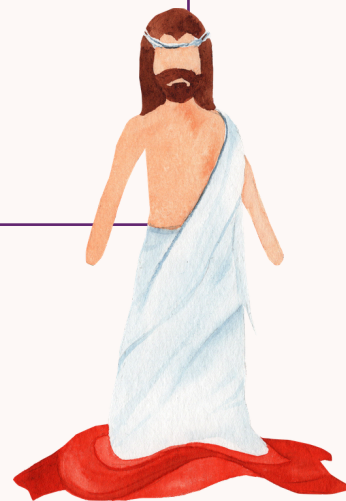
Hoy muchas personas viven situaciones similares: pobreza extrema, exclusión social, migración forzada o discriminación. Son realidades donde la dignidad humana parece ser ignorada.

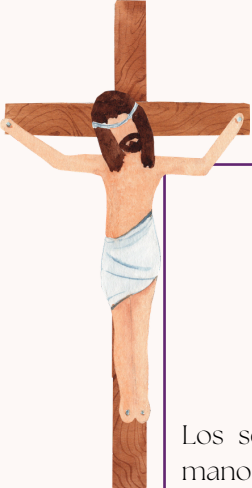
También existen otras formas de despojo más silenciosas: cuando alguien es humillado, ridiculizado o tratado como si no tuviera valor.

La cruz nos recuerda que toda persona tiene una dignidad que nadie debería arrebatarse.

- ¿He sido testigo de situaciones donde la dignidad de alguien ha sido vulnerada?
-  ¿Qué cosas necesitas dejar o soltar en tu vida para vivir tu fe con mayor libertad y autenticidad?

Señor Jesús, ayúdanos a reconocer la dignidad de cada persona y a trabajar por un mundo más justo.





XI estación
Jesús es clavado en la cruz

Los soldados clavan a Jesús en la cruz. Sus manos y sus pies quedan inmovilizados. Es el momento en que la violencia alcanza su punto más extremo.

La cruz representa todas las formas de violencia que existen en el mundo: guerras, conflictos sociales, agresiones físicas o verbales, odio y rechazo.

Muchas veces la violencia nace del miedo, de la intolerancia o de la incapacidad de reconocer al otro como hermano.

Sin embargo, incluso desde la cruz, Jesús no responde con odio. Sus palabras son de perdón y de amor.

Este gesto rompe la lógica de la violencia y abre un camino nuevo.

- ¿Qué formas de violencia están presentes en nuestra sociedad o en nuestra vida cotidiana?
- ¿Y cómo puedes permanecer fiel a Jesús y a tus valores incluso cuando seguirlo implica sacrificio?

Señor, enséñanos a ser constructores de paz en medio de un mundo herido.

XII estación
Jesús muere en la cruz

En la cruz, después de un largo camino de dolor, Jesús entrega su vida.

Su muerte parece el triunfo del fracaso y la derrota. Pero en realidad es el momento en que el amor se revela en su forma más grande.

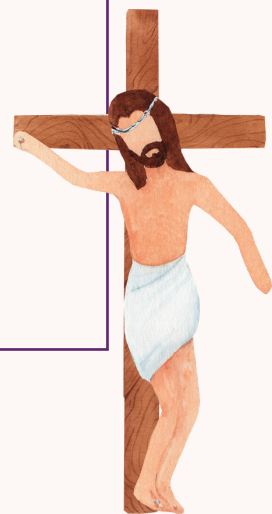
Jesús no muere por obligación, sino por amor. Su entrega muestra hasta dónde puede llegar el amor de Dios por la humanidad.

Hoy seguimos viendo gestos de amor que se entregan por los demás: personas que cuidan, que acompañan, que trabajan por la justicia, que defienden la vida incluso en medio de dificultades.

La cruz nos recuerda que el amor verdadero implica entrega.

- ¿Qué significa para mí amar de verdad?
- ¿Y qué significa para ti creer que el amor de Jesús es más fuerte que el dolor, el pecado y la muerte?

Jesús, enséñanos a amar con generosidad y a vivir con un corazón abierto a los demás.





XIII estación
Jesús es bajado de la cruz

Después de la muerte de Jesús, algunos de sus amigos bajan su cuerpo de la cruz y lo reciben con cuidado y ternura.

Es un momento de profundo dolor, pero también de amor y respeto.

La comunidad de Jesús permanece presente incluso en el momento más difícil.

Hoy también estamos llamados a ser comunidades que acompañan el dolor: familias que se sostienen, amigos que permanecen juntos, comunidades que se apoyan en tiempos difíciles.

Nadie debería enfrentar el sufrimiento en soledad.

- ¿Quiénes han estado a mi lado en momentos difíciles?
- ✚ ¿Cómo puedes acompañar con tu fe a quienes hoy viven momentos de dolor o pérdida?

Señor, ayúdanos a construir comunidades donde nadie se sienta solo.

XIV estación
Jesús es colocado en el sepulcro

El cuerpo de Jesús es colocado en el sepulcro. Todo parece haber terminado.

El silencio envuelve ese momento. Los discípulos experimentan tristeza, confusión y miedo.

Muchas veces en la vida también atravesamos momentos así: situaciones que parecen finales, momentos donde no entendemos lo que está pasando o donde la esperanza parece apagarse.

Pero la historia no termina en el sepulcro.

En medio del silencio, Dios está preparando algo nuevo. La resurrección está cerca. Este último momento del camino nos invita a aprender a esperar, incluso cuando la oscuridad parece más fuerte.

- ¿He vivido momentos donde parecía que todo terminaba?
- ✚ Cuando todo parece silencio u oscuridad, ¿cómo puedes mantener viva la esperanza y confiar en la promesa de la resurrección?

Señor Jesús, enséñanos a esperar con esperanza, sabiendo que tu amor siempre abre caminos de vida.

